

Colocada en noviembre pasado la calificación Baa, de reducirse al siguiente nivel la escala, la deuda de la empresa productiva de Estado lindará en el terreno especulativo.

La paradoja del caso es que en la antesala Pemex colocó en el mercado bonos de deuda por 5 mil millones de dólares, cuya demanda alcanzó hasta 18 mil... en la coyuntura del anuncio del secretario de Hacienda, Luis Videgaray, de que el gobierno entraría al rescate de la petrolera en su condición de subsidiaria.

Se diría que los eventos fueron sincronizados para crear un escenario efectista... que sin embargo no impidió la degradación.

La exposición de motivos de Moody's, de cara al nuevo golpe, señala que el gobierno colocó primero a la empresa en el fondo del abismo, y luego corre por los lazos para sacarla.

Lo cierto es que entre el dicho y el hecho de la promesa del funcionario hay una carrera de obstáculos.

Como usted sabe, se condicionó el rescate a que la empresa cubriera determinadas metas, que en el terreno práctico implican la salida de 12 mil trabajadores más: regresar campos que había retenido en la ronda cero, para concesionarlos a particulares; buscar alianzas con empresa privadas nacionales y extranjeras, y reconcentrar sus tareas en su objetivo total.

En este último caso la exigencia hablaría de deshacerse de los complejos productores de fertilizantes que acaba de adquirir, es decir Agronitrogenados y Fertilal.

La transacción de éste se acaba de cerrar vía el pago de 225 millones de dólares, bajo la idea de que el costo se cubrirá con la operación en un máximo de tres años.

Pemex aprovecharía el potencial de sus plantas de Pajaritos y Cosoleacaque, Veracruz, para operar los complejos, en la lógica de la falta de oferta de fertilizantes producidos en el país.

Sin embargo, el negocio es incierto dado el diferencial de precios entre las materias primas, principalmente urea, que se importan de Rusia, y el producto elaborado.

Ahora que con la primera emisión de deuda del año Petróleos Mexicanos agotó más de la

EMPRESA



Alberto Barranco Degradan a Pemex

Degradada la calidad crediticia individual de Petróleos Mexicanos por la calificadora número uno del planeta, Standard & Poor's, de BB+ a BB, con previsión de neutral, ahora es la tercera en el ranking, Moody's, quien prepara, por segunda vez en el cortísimo plazo, un golpe similar

mitad del techo de endeudamiento que le permite la Ley de Ingresos para este año, cuyo monto es de 8 mil 500 millones de billetes verdes, con la novedad de que los réditos son cada vez más altos.

La paradoja es que aun agotándose éste, no habría suficiente dinero para cubrir los vencimientos de papeles previstos para este año, en un escenario en que la empresa ha perdido el 70% de sus ingresos ante la caída en el precio de la mezcla mexicana de petróleo y la baja en la producción.

A contrapelo de las advertencias de los analistas, la Secretaría de Hacienda permitió un crecimiento alocado de la deuda de la empresa, en afán de mantener viva la gallina de los huevos de oro.

Pemex arrastra un capital negativo, es decir la suma del valor de sus activos frente al tamaño de sus deudas, arrastra un faltante de 70 mil millones de dólares.

El 65% del débito se pactó en la moneda extranjera.

¿Habrá suficientes recursos en las exiguas arcas públicas para darle el suficiente oxígeno a la petrolera mexicana? ¿Aguantará la liga para más tandas de recortes, sin provocar esta-

lidos de inconformidad? ¿Soportará el aval del gobierno la degradación a la calidad crediticia de Pemex?

Pareciera, por lo pronto, que la ruta de colisión se dirige a colocar de plano un socio extranjero en el camino.

¿Pemex como Petrobras?

Balance general. Ganado por ICA un primer round en un pleito contra un sindicato de bancos encabezado por el alemán Deutsche, el segundo fue desastroso para la causa de la constructora mexicana. El juez tercero de lo Civil del Tribunal Superior de Justicia, Felipe Consuelo Soto, revocó una medida cautelar que impedía el remate de garantías dejadas en prenda.

El préstamo que recibió la firma encabezada por Bernardo Quintana fue de 92 millones de dólares, en cuyo marco debió colocar en prenda acciones del Grupo Aeroportuario Centro Norte.

El proyecto original era de 23.1 millones de valores, que debió incrementar con 10 millones más al incumplir la acreedora con dos pagos de 10 millones de dólares.

Los bancos se apresuraron a tomar las ga-